

*shirley kaufman*  
**madres e hijas**

Cada noche odiamos,  
preparando la guerra del día  
siguiente. Ella da portazos.  
Su cara recubre mi propia  
desolación, los agrios, pardos ojos,  
el pesado cabello que ella no quiere  
recogerse. Ella es cruel  
como si mi privada mezquindad  
hallara el camino para castigarnos.

Roemos la una el cráneo  
de la otra. Dame lo que es mío.  
La arrastraría hacia atrás, ahogándome  
en ella y ella en  
mí. Hay un libro  
llamado "Venenos" en su estante.  
Su cuarto apesta a incienso,  
excremento de animales, ratas blancas  
que acaricia como seda. Ellas se  
ejercitan sobre el piso  
del baño y dos caen a través  
del respiradero del horno. Toda

la casa huele del accidente,  
las calientes pieles, la pequeña  
carne que se pudre. Por seis días  
prendemos el gas  
para freír a los muertos. Yo quemaría  
su cabeza si pudiera hasta  
que ella gritase ámame, ámame!  
Pero no va a dejarme.  
Su delgada figura  
en el cuarto con ventanas  
no comparte sus frágiles huesos con nadie.  
Sólo su sombra sobre el vidrio  
espera como una hermana mayor.

Ahora ella acecha, se inclina hacia adelante  
sólo se concentra en ir  
de aquí hacia allá. Sus pies  
están descalzos. La oigo respirar  
donde no puedo entrar. Si yo  
entrara hacia ella, ella  
clavaría clavos en mi lengua.

*Tradujo: Mauricio Schoijet*